

Entre abrazos y golpes...

Estrategias subpolíticas de periodistas mexicanos frente al riesgo

Estos años hemos crecido, entre abrazos y golpes, pero acá estamos.

Ahora somos muchos y muchas más y trabajamos con compas de todo el país.

(Integrante de la Red de Periodistas de a Pie)

SALVADOR DE LEÓN VÁZQUEZ

Profesor-Investigador de tiempo completo
Departamento de Comunicación
Universidad Autónoma de Aguascalientes
México
sdeleon@correo.uaa.mx

ALEJANDRA BRAVO PONCE

Investigadora adjunta
Departamento de Comunicación
Universidad Autónoma de Aguascalientes
México
bravoalejandrapons@gmail.com

E. MARITZA DUARTE ALCÁNTARA

Candidata a maestra en Investigaciones Sociales y Humanísticas
Universidad Autónoma de Aguascalientes
México
eme.duarte.a@gmail.com



Desde enero de 2014, fecha en la que dio comienzo este proyecto de investigación, y hasta el momento de redactar este artículo —un lapso de poco más de dos años— han sido asesinados en México 16 periodistas, dos han desaparecido, y cientos han sido agredidos de diversas formas, de acuerdo a nuestro propio monitoreo. La instancia oficial del gobierno para atender el problema, la Fiscalía Especial para la Atención a los Delitos sobre la Libertad de Expresión (FEADLE), revela en sus propias estadísticas que la efectividad resolutoria es apenas del 12%, con 93 consignaciones sobre las 770 denuncias realizadas desde el 2010, año de su creación (FEADLE, 2015).

Por otro lado, el mecanismo previsto en la Ley de Protección a Periodistas y Defensores de los Derechos Humanos (LPPDDH), promulgada en 2012, ha resultado ineficaz, lo cual es evidente en las cifras ya citadas así como en las reacciones de los periodistas mexicanos debido a la tardanza

Pour citer cet article, to quote this article, para citar este artículo :

Salvador De León Vázquez, Alejandra Bravo Ponce, E. Maritza Duarte Alcántara, « Entre abrazos y golpes... Estrategias subpolíticas de periodistas mexicanos frente al riesgo », *Sur le journalisme, About journalism, Sobre jornalismo* [En ligne, online], Vol 7, n°1 - 2018, 15 juin - June 15 - 15 de junho.
URL : <http://www.surlejournalisme.com/rev>

en los plazos contemplados para activar el mecanismo, debido a que solamente se actúa a petición de parte, a la falta de recursos para su operación, y a la ambigüedad de la acción de las autoridades en las tareas de protección, entre otras cosas. A pesar de esto, la FEADLE (2015) indicó que para noviembre de 2015 había 455 periodistas mexicanos acogidos a las medidas cautelares previstas por la ley para protegerlos por haber recibido amenazas o agresiones directas.

Existen diagnósticos de instancias civiles y oficiales que han documentado el incremento sostenido de violencia contra los periodistas en México desde hace 15 años (CNDH, 2013, 2016; Article 19, 2015; FEADLE, 2015). De estos diagnósticos hay que destacar tres tendencias importantes: la primera es una geografía muy definida de la hostilidad a los informadores concentrándose principalmente en las franjas norte (la frontera con E.U.) y oriente (la costa del Golfo de México) así como algunas regiones del sur del país; la segunda es la alta frecuencia con la que los agentes del Estado han sido responsables de la violencia; la tercera es la impunidad:

“Los señalamientos son coincidentes en el sentido de subrayar la omisión, por parte de las autoridades responsables, de cumplir con la máxima diligencia su encargo, propiciándose así la falta de certeza jurídica a que tienen derecho los agraviados y favoreciéndose el incremento en la impunidad, al no llevarse ante la acción de la justicia a los responsables de las agresiones, máxime en los casos de homicidios y desapariciones de comunicadores, así como en el caso de los atentados cometidos contra instalaciones de medios de comunicación.” (CNDH, 2013).

En este contexto han emergido grupos críticos autodenominados “redes de periodistas”. Estas redes usan nombres que apelan a las dificultades en las que ejercen su labor, o bien, rasgos que desean destacar: “Los Queremos Vivos”, “Nuestra Aparente Rendición”¹, “Casa de los Derechos de los Periodistas”, “Red de Periodistas de a Pie”, “Red de Periodistas de Juárez”, “Consejo de Periodistas del Papaloapan”, “FotoreporterosMx”, entre otros. Estos nombres ofrecen una idea de la manera en la que los periodistas reconocen y nombran los riesgos y su propia tarea.

En México, las redes de periodistas emergentes constituyen una experiencia de sujetos sociales que frente a las condiciones estructurales buscan generar cambios, por lo que es pertinente estudiarlos bajo la perspectiva de la interacción entre agencia y estructura. El objetivo de este estudio es el de iden-

tificar la acción social llevada a cabo por los periodistas organizados en redes.

La pregunta de investigación plantea: *¿Cómo se constituye la agencia colectiva de las redes de periodistas en México frente a los riesgos reconocidos y por qué es así?* Esta pregunta implica un enfoque en el que los agentes sociales actúan dentro de sistemas sociales complejos. Tales sistemas significan un conjunto de determinaciones estructurales en el marco de las cuales los agentes desarrollan su acción en función de los recursos de los que disponen y la posición que detentan en la estructura social (Giddens, 2006). Asimismo, se asume la postura de una concepción relacional de sociedad, en la que las personas entran en interacción conformando configuraciones sociales dinámicas (Elias, 1990).

Implica también el reconocimiento de un conjunto de valores fñcados en una ideología de grupo que formula que el periodismo es una actividad deseable para el fortalecimiento de la democracia, y que por ello debe garantizarse su ejercicio libre. Al ser agentes del periodismo consideran las agresiones no sólo como afrontas directas contra individuos, sino como ataques a la democracia, término que sintetiza todos los valores a los que se aspira en términos de convivencia social (Waisbord, 2002; Ramírez, 2008).

DEMOCRACIAS EN TRANSICIÓN, PERIODISMO Y RIESGO

Waisbord (2002) afirma que los procesos de transición a la democracia en América Latina incluyen episodios de violencia dirigida específicamente hacia el sector de la prensa crítica mediante dos expresiones: una de facto debido a la incapacidad del Estado para monopolizar el uso de la fuerza física, la otra en la formulación de leyes para controlar a los medios.

En un contexto así, con ausencia de mecanismos de protección eficaces y, en general, condiciones frágiles de democratización (Voltmer, 2013), surge la presencia del riesgo en forma de vulnerabilidad ante las amenazas. Beck (2006) nos plantea que la sociedad del riesgo se presenta cuando las determinaciones estructurales nos impiden desenvolvernos a plenitud:

“En la modernidad desarrollada, que había surgido para eliminar las limitaciones derivadas del nacimiento y permitir que los seres humanos obtuvieran mediante su propia decisión y su propia actuación, un lugar en el tejido social, aparece un nuevo destino “adscripto-

tivo” de peligro, *del que hoy no hay manera de escapar*” (Beck, 2006).

Los riesgos son más evidentes en sociedades en las que el acceso a la seguridad ciudadana y a la justicia social no están garantizadas. Los Estados que conforman la región latinoamericana corresponden a estas democracias débiles en las que “el hecho de la privatización y comercialización no son garantía de independencia mediática como lo sugería la teoría liberal” (Voltmer, 2012), por el contrario, sirven para legitimar restricciones a la libertad de prensa y generar en ella espacios de corrupción.

Particularmente en México, durante la segunda mitad del siglo XX el Estado ha mantenido un fuerte control sobre los medios informativos a través de diferentes mecanismos y fortalecido con una normatividad débil que históricamente ha favorecido vacíos estratégicos. Diversos autores han documentado este periodo oficialista en el que el sistema de medios ha permanecido subordinado (Fernández, 1993; Bohmann, 1994; Carreño, 2000; Hallin, 2000; Hughes, 2006).

Desde la segunda mitad de la década de los noventa del siglo XX, sin embargo, ha habido cambios en las condiciones políticas, económicas y culturales de México: el término de un régimen de partido único para pasar a un periodo de alternancia política, la apertura al mercado global y la aparición de proyectos mediáticos más independientes de la mano de la consolidación de internet, *grosso modo*. Esto también ha traído cambios en las relaciones entre los medios y el poder político, generándose formas más sutiles y sofisticadas de control basadas ahora en la mercantilización de los espacios mediáticos (Trejo, 1995-96; Hernández, 2004; Demers, 2000; De León, 2011). Estos cambios parecen coincidir con el incremento de agresiones directas a periodistas.

En este trabajo asumimos que existe una relación entre la comunicación de masas, específicamente la práctica periodística, y la democratización. Siguiendo a Voltmer (2012), nuevas formas híbridas de democracia están emergiendo y junto con ellas, nuevas formas híbridas de periodismo también, en las que se reestructuran las funciones de la vigilancia del entorno (*watchdog*), la comercialización y los foros del debate político. En el caso de las redes de periodistas, la hibridación pasa por el activismo.

Las redes de periodistas son agrupaciones no formales que buscan generar cohesión para establecer estrategias que respondan a las problemáticas que experimentan. En México se violan sistemáticamente 44 derechos humanos, según Buscaglia

(2013), entre ellos, los relacionados con la libertad de expresión, que es precisamente lo que confronta al ejercicio periodístico tal y como los periodistas agrupados en las redes lo entienden.

Organizarse en redes es en sí misma acción social, consiste en el despliegue de una agencia colectiva para incidir en el curso de la realidad, en el sentido de Giddens (2006). Asimismo, la forma de la acción está en consonancia con ciertos aspectos que caracterizan a la sociedad del riesgo a la que hoy asistimos (Beck, 2006), ya que las redes de periodistas actúan desde la dimensión de la “subpolítica”.

Beck (2006) y Lechner (2000) plantean que una dimensión del riesgo se expresa en la desprotección de las instituciones hacia las necesidades y demandas ciudadanas, lo que obliga a los ciudadanos a organizarse en redes no formales para satisfacerlas. Se le denomina subpolítica, debido a que las acciones llevadas a cabo ocurren fuera de los cauces institucionales, pues constituyen una reacción ante la incompetencia oficial.

“La insatisfacción por la política es, pues, en este sentido, no sólo descontento por la propia política sino que sobre todo expresa la desproporción entre la autoridad oficial que se presenta como política y es impotente, y una transformación amplia de la sociedad que lenta, aunque constantemente, pierde capacidad de decisión y se encuentra relegada al terreno de lo no político” (Beck, 2006).

En este sentido, las redes de periodistas conformarían una “práctica profesional crítica y alternativa” como parte de una nueva cultura política consistente en el “aumento de la autoconciencia y los intereses de participar del ciudadano” (Beck, 2006).

Metodología

Asumiendo los planteamientos de la etnografía multisituada (Marcus, 1995) o multilocal (Besserer, 2002), se ha diseñado el seguimiento en diferentes escenarios de las redes de periodistas que mostraron disposición para colaborar en este estudio. En ese sentido, la selección de los sujetos de investigación estuvo definida por su respuesta positiva y consiste en tres agrupaciones: “Red de Periodistas de a Pie” ubicada en la Ciudad de México; “Red de Periodistas de Juárez”, en Ciudad Juárez, Chihuahua, y “Consejo de Periodistas del Papaloapan”, en Tuxtepec, Oaxaca². Las técnicas utilizadas para la obtención de datos fueron observación participante, entrevistas y, además, realizamos un seguimiento de sus publicaciones virtuales.

La observación participante ha consistido en la asistencia a actividades convocadas por las redes. No hemos integrado un protocolo estricto de observación debido a la volatilidad del objeto, salvo mantener atención sobre el despliegue de su agencia colectiva respecto a la violencia en contra de periodistas, manteniendo como instrumento de trabajo un diario de campo con descripción densa (Geertz, 1997).

Las entrevistas en profundidad se han realizado para comprender la perspectiva de los propios actores, otorgando al investigador el entendimiento de su mundo de vida y las motivaciones que orientan sus acciones. Para esta técnica se ha construido la siguiente guía de entrevista: a) las características de la red en la que participa; b) las características de las actividades que realizan, su modo de participación individual, el motivo y la finalidad que las orientan; c) la enunciación de los obstáculos que enfrenta el ejercicio del periodismo; d) las expectativas sobre el futuro del periodismo en México.

Respecto al seguimiento de publicaciones virtuales, se ha identificado y en situación de entrevista los actores nos han confirmado que las plataformas de internet son uno de sus principales recursos para mantener la cohesión y para informar acerca de sus actividades y posturas sobre el periodismo y sus afectaciones. De manera que se ha mantenido seguimiento de sus publicaciones en la *web*.

RESULTADOS

Las redes de periodistas representan una clave sugerente de la forma de actuar en un contexto como el de México y sus procesos democráticos no consolidados. Sus características interpelan directamente el exceso de burocracia del aparato estatal, así como la ineficacia de los mecanismos que pretenden brindar protección. Dichas redes están constituidas por grupos pequeños, informales y dinámicos, que operan desde la extra-institucionalidad. En este trabajo se caracterizan las acciones de tres redes.

La Red de Periodistas de a Pie (RPP) surgió con la finalidad de capacitar y profesionalizar a los periodistas que por su situación geográfica y/o económica, resultaban marginados. Con el aumento de las agresiones contra periodistas, decidieron atender esa problemática. Está compuesta por diez periodistas, la mayoría mujeres, se ubica en la Ciudad de México. Cabe mencionar que el modelo de trabajo de esta red es herencia de otras redes ubicadas fuera de México, principalmente en Colombia, con objetivos similares. Una de las miembros de la RPP publicó en su perfil de Facebook:

“En una cafetería de la colonia Roma [en la Ciudad de México] fundamos la red de periodistas sociales «Periodistas de a Pie». Éramos puras reporteras que cubríamos asuntos sociales, insatisfechas por el desdén de nuestros medios hacia los temas que cubríamos. Queríamos capacitarnos para ser mejores investigadoras y narradoras, y con estrategia poder para escalar nuestros temas ciudadanos a las portadas [...]. No sospechábamos que cambiarían pronto nuestros temas de cobertura porque nos cambió el país. Ocurrió el día en que a nuestros talleres llegaron reporteros de otros estados y cuando secuestraron a uno de nuestros compañeros... ahí nos nació la solidaridad, la necesidad de salir a las calles, de visibilizar a las víctimas, de hablar del impacto de la violencia, de hacer periodismo de investigación en equipo y de ayudar a crear otras redes en el país para impedir que aumentaran las zonas del silencio.” (<https://www.facebook.com/daniela.pastrana>)

La Red de Periodistas de Juárez (RPJ), tiene muchas cosas en común con la RPP. Su núcleo está compuesto por seis periodistas, todas mujeres y adscritas a la empresa periodística «El Diario de Juárez»³, que ante el avance de la violencia extrema en la frontera norte del país, reconocieron la necesidad de organizarse para aprender a protegerse. Este colectivo surge de la ruptura con las asociaciones de periodistas complacientes con el poder político.

“La red surge en un momento muy crítico por la violencia que vivíamos en Ciudad Juárez los periodistas, por la situación que teníamos que vivir en la cobertura de violencia. Y era un estrés muy fuerte, era estar en escenas de veinte homicidios al día, entonces en esos espacios que buscábamos para platicarnos cómo nos iba, para discutir lo que vivíamos, hasta para vivir los silencios que eran necesarios en su momento, empezamos a ver que éramos muy vulnerables. Y que teníamos muchas cosas y que necesitábamos aprender a ser, o enfrentar situaciones de cómo auto protegernos.” (Integrante de la RPJ).

En lo que se refiere al Consejo de Periodistas del Papaloapan (COPAN), éste opera en una de las regiones más peligrosas de México por su marginación y su lejanía del centro político-administrativo. Las amenazas y agresiones que han enfrentado motivaron la intervención de la Defensoría de los Derechos Humanos de Oaxaca, sugiriendo formas de organización a los periodistas para empoderarse como bloque. Como resultado, surgió el COPAN, que sirvió para establecer una instancia independiente de re-

conocimiento de los periodistas a través de la emisión de credenciales, pero también un proyecto para la autogestión, la capacitación, el posicionamiento y la vinculación con organizaciones políticas y de activistas.

Para el análisis ordenado del despliegue de la agencia colectiva de cada red en relación con las condiciones estructurales de violencia contra la prensa en México, se desglosarán las siguientes categorías:

- Sujetos de la acción.
- Objetivos de la acción.
- Vínculos externos.
- Problemática local.
- Tipos de acción tendientes al cuidado.
- Tipos de acción tendientes a la capacitación.
- Tipos de acción tendientes a la protesta social.

Sujetos de la acción

Esta categoría se refiere a los sujetos que son beneficiarios de las acciones de cada una de las redes. La RPP reconoce como sujetos de su acción a los periodistas en activo de todo el país. No se consideran una comunidad cerrada de trabajo, aunque en la práctica sí limitan la inclusión y participación de personas no relacionadas activamente al periodismo, en sus actividades, talleres y cursos. La RPP tiene la intención de establecer una cobertura nacional de sus acciones, mediante la exportación de su modelo a otros lugares de la república.

Del mismo modo, la RPJ se deslinda de quienes no sean periodistas en activo, orientando sus acciones únicamente hacia los reporteros en medios de comunicación. La condición de riesgo y permanente peligro en que viven los periodistas de la frontera en Ciudad Juárez, así como la falta de capacitación llevó a la Red de Periodistas de Juárez a conformarse como colectivo. Al estar constituida sólo por mujeres, incorporan un fuerte componente de identidad de género, que se expresa en una cualidad de ética del cuidado (Kohen, 2005) para la preservación de la vida desde el espacio personal.

“O sea, que de repente se acerquen contigo y que te digan: “qué chingón que se estén preocupando por nosotros [...]”. O que un colega de la competencia nos hable y nos diga: “quiero ir a la PGR [Procuraduría General de la República] a poner una denuncia ¿me acompañas?”; que llega ahí se sorprenda de vernos y que te diga: “jamás pensé que alguien de la competencia pudiera venir en lugar de alguien de mi medio, ellos no quisieron venir o no estuvieron dispuestos”, me dijo mi colega.

Entonces son situaciones que realmente uno no las visualizó así, o sea yo no me visualicé como para tener un liderazgo, o poder encabezar movimientos, o encabezar, no sé, a grupos.” (Entrevista con integrante de la RPJ).

Por su lado, el COPAN dirige su acción a los periodistas credencializados, en primera instancia, pero la extiende a grupos de activistas preocupados por los valores democráticos. Un ejemplo muy claro son los “encuentros de periodistas y activistas del sureste”, en los que el COPAN ha convocado a periodistas y miembros de la sociedad civil organizada de la región para discutir durante dos o tres días aspectos relacionados con la defensa de los derechos humanos, las libertades de expresión y la activación de mecanismos de protección.

En los tres casos, se observa que la definición de los sujetos de su atención, en última instancia, obedece a una reafirmación de su propia identidad, al reconocerse en sus colegas con sus problemáticas compartidas.

Objetivos de la acción

En esta categoría se plantean los elementos que dirigen la acción social de las redes. Las necesidades de la capacitación, actualización y protección son asumidas como tarea por estas redes, cada una con su estilo propio.

La RPP asume la tarea de la autogestión y autoprotección a través de los cursos y talleres de capacitación, tanto profesionales como de seguridad personal. No confían en los mecanismos de protección a periodistas que ha instaurado el gobierno federal, por lo tanto, ellos mismos generan protocolos de seguridad alternativos. Ejercen presión por la vía de la protesta y los pronunciamientos públicos para que el Estado asuma su responsabilidad en la protección de periodistas, pero frente a la impunidad y la corrupción de las autoridades, ellos mismos implementan otras estrategias personales de autoprotección.

Para la RPJ, enfrentar la censura y atentados en contra de los periodistas se convirtió en uno de sus principales objetivos, contraponiéndose a la narrativa del gobierno que en los últimos años ha sido la de crear una nueva imagen de la ciudad para invisibilizar las cifras de violencia que emergen en el acontecer diario, a decir de ellas mismas. La realización de su trabajo convierte a los periodistas en un blanco fácil de violencia y, a veces, se atenta en contra de su vida. La conformación de la red busca fungir como un mecanismo de defensa y abrir nuevas oportunidades mediante la capacitación:

“A nosotros nos preocupaba mucho que [el gobierno nos pedía] no hacer preguntas insidiosas en situaciones de crisis y decíamos: “¡Ah caray!, ¿Cómo está esto? ¿Qué es para ustedes insidioso? O sea, vayamos definiendo”. Y veíamos un intento de censura ¿no?. [...] Analizamos esto como una forma de ir contra la censura, capacitamos a la gente para que vea como hacer su trabajo y qué hacer ante eso. O sea, me voy a poner a debatir al gobierno, voy a preparar a la gente para crear un ejército de nosotros.” (Entrevista colectiva con integrantes de la RPJ).

El emplazamiento del COPAN en “la ruta de la pólvora” (llamada así por el líder del grupo para hacer alusión a las problemáticas derivadas del tráfico de drogas) se ha evidenciado en varios casos de agresiones y homicidios en contra de periodistas. Algunos de los miembros del COPAN se encuentran inscritos en el mecanismo federal de protección a periodistas por haber recibido amenazas e inclusive por haber sido agredidos directamente.

Sin embargo, la naturaleza de su origen como recomendación de la Defensoría de los Derechos Humanos de Oaxaca, así como el apadrinamiento de la red Grupo Prensa Oaxaca, ha permitido que el COPAN aparezca como una instancia convocante para diferentes fuerzas sociales y políticas del lugar. En su corta vida —apenas a partir de junio de 2014—, el COPAN ha reunido a grupos de activistas, periodistas y políticos en foros públicos para vincularse en la defensa de periodistas y activistas. Asimismo, asume como parte de su acción visibilizar los riesgos que corren los periodistas de la zona y exigir a las instituciones responsables el cumplimiento de la protección a la libertad de expresión.

Vínculos externos

La categoría de vínculos externos se refiere a todas aquellas instancias con las que las redes de periodistas buscan articularse para poder cumplir con sus objetivos. Por lo regular se trata de otras redes de periodistas, organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales preocupadas por la libertad de expresión y la defensa de los periodistas, defensorías de los derechos humanos y fundaciones filantrópicas.

La red de Periodistas de a Pie está vinculada a redes latinoamericanas más antiguas. En ocho años de trabajo, han aprendido a adquirir visibilidad frente a la comunidad internacional, lo que les ha permitido contar con reconocimientos, apoyos económicos, becas, estancias y contactos para continuar sus actividades. Han logrado alianzas

con algunos medios independientes de diferentes partes del país y del mundo, desde donde difunden sus actividades y apoyan a los periodistas que necesitan capacitación y cursos de protección y seguridad.

La RPJ, por su parte, también se relaciona con la RPP y con fundaciones y organizaciones como la Fundación Angélica Fuentes o el *Knight Center for Journalism* de la Universidad de Texas en Austin, para obtener fondos financieros y/o contactos para las diversas actividades. Consideran que a partir del 2008, se han consolidado y han ganado mayor credibilidad. También han generado convenios con la Fundación del Empresario Chihuahuense con cuyo apoyo han organizado talleres para capacitación de periodistas en Ciudad Juárez.

“Con Artículo 19 hemos acudido y hemos canalizado a gente para capacitar cuando es asunto enfocado a periodistas, o sea, en los puntos de coincidencia estamos... Por ejemplo, Artículo 19 dice, tengo un curso de taller, de capacitación para fotógrafos, y ahí canalizamos nosotros a la gente. Con *Freedom House*, pues han sido apoyos para la realización de talleres, el último que hicimos venía con recursos de *Freedom House*, o sea, *Freedom House* pagó a los talleristas que ya venían con sus viáticos y todo, o sea nosotros nada más íbamos a lanzar la convocatoria y traerlo.” (Entrevista con integrante de la RPJ).

La Defensoría de los Derechos Humanos de Oaxaca y el Grupo Prensa Oaxaca son los nexos más evidentes del COPAN. Sin embargo, en el transcurso de su existencia se han vinculado con otras instancias a nivel nacional como el Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia (CASEDE)⁴ la RPP y la RPJ. También han buscado el apoyo de organizaciones internacionales como *Freedom House*. En los tres casos ha habido acercamientos con la organización internacional *Artículo 19*, que en México ha mantenido una preocupación constante por la violencia en contra de periodistas elaborando diagnósticos anuales que permiten tener idea de la magnitud del problema.

Problemática local

Cada red se enfrenta a los desafíos que les impone el propio contexto. En la categoría de problemática local se hace referencia a esa vocación, la cual orienta la forma en la que las acciones han sido adaptadas para atender a los riesgos específicos que se presentan en la región a la que cada red pertenece.

La RPP tiene condiciones más favorables debido, por un lado, a la dinámica centralista en la organización política y económica de México y, por otro lado, a que la Ciudad de México había sido una de las localidades menos riesgosas para los periodistas. Cabe señalar que en el último año esa situación se ha revertido, con casos de agresiones y homicidios ya registrados en este emplazamiento. Sin embargo, en su calidad de capital del país, la Ciudad de México permite un poder de convocatoria nacional para sus actividades y propuestas.

La RPP reconoce que en la capital del país también se ejerce la censura, el desprestigio, la falta de oportunidades para el crecimiento de los periodistas, malas condiciones laborales. Un caso emblemático de esta situación correspondió al reportaje sobre escándalo de la “casa blanca” del presidente de la república, que visibiliza el tráfico de influencias, la opulencia y la corrupción de los actores políticos de primer nivel. Los autores del reportaje fueron despedidos, y la RPP junto con otras instancias se pronunció en contra de los despidos. Posteriormente, los periodistas fueron condecorados con premios en México y en el extranjero por su reportaje⁵; aunque no fueron restituidos en sus puestos. El homicidio del fotógrafo Rubén Espinosa, en 2015, quien sufría una situación de traslado forzado por amenazas recibidas en su estado originario de Veracruz, mostró la fragilidad real de los periodistas capitalinos.

En la frontera norte, algunos de los periodistas asesinados fueron compañeros de las integrantes de la RPJ. La estructura de la violencia en Ciudad Juárez está conformada por los cárteles en disputa y las pandillas vinculadas a ellos, así como la presencia de las fuerzas armadas que, lejos de ofrecer seguridad, han generado múltiples abusos. A esto se agrega la precariedad en la que trabajan la mayoría de los periodistas con sueldos miserables, o sin contrato laboral, como en el caso de los *freelancer* o *pigistes*. Haber visto morir a sus compañeros ha generado en las integrantes de la RPJ un compromiso ejemplar: “ni tenemos reconocimiento, ni nos pagan, al contrario, gastamos y sacrificamos muchas cosas, tiempo con la familia, etcétera”. La RPJ trabaja en contraposición a las asociaciones de periodistas adulatoras del gobierno.

Una característica de Ciudad Juárez que no podemos eludir es el alto índice de sucesos violentos, al grado que el Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal llegó a considerarla como la ciudad más peligrosa del mundo durante el año 2009, al registrarse 191 homicidios dolosos por cada 100 mil habitantes⁶; situación que ha incidido directamente en las prácticas que desarrolla la RPJ:

“Juárez ha sido el laboratorio de muchas políticas públicas relacionadas con seguridad [...] Yo creo que hemos vivido fenómenos muy, muy tremendos. Por ejemplo, en el caso de homicidios de mujeres ¿no?, pareciera que a lo mejor los periodistas podríamos haber tenido ya ahí como una formación para salir e informar sobre las víctimas, los deudos, que ahí habíamos podido tener, digamos, un aprendizaje y creo que no fue así. No sales a buscar al ciudadano para darle voz. No le das voz al ciudadano. Ya lo empiezas a catalogar como una cifra, y ya empiezas a, digamos, a basarte más en las versiones oficiales que en lo que me tiene que contar usted señora que le mataron a su hijo.” (Entrevista con integrante de la RPJ)

En el sur del país, al conocer a los miembros del COPAN, ellos se preguntaban “¿cómo le hacemos para traer a los grandes periodistas al pueblo? ¿cómo le hacen otras redes del país?”, haciendo hincapié en la falta de atención en el escenario nacional debido a que Tuxtepec es una zona de difícil acceso. La problemática central que enfrenta el COPAN es la marginación territorial. La lejanía de los centros políticos y económicos trae consigo calidad de vida baja, inseguridad en todos los sentidos, pobreza, falta de oportunidades y violencia extrema como consecuencia de las anteriores.

Los periodistas del COPAN enfocan sus acciones hacia dos temas específicos: por un lado, la capacitación continua para que los periodistas puedan enfrentar los desafíos que esta realidad les exige tales como el riesgo, las tendencias a la precarización y flexibilización laborales, o el dominio de las herramientas del periodismo para un mejor despliegue de su actividad profesional; por otro lado, el fortalecimiento de su causa de protección a periodistas mediante la vinculación con la sociedad civil organizada en los niveles regional, nacional e internacional, así como con las instancias gubernamentales que tienen por mandato jurídico brindar esa protección que hoy les falta.

Los periodistas del COPAN se conciben a sí mismos como un gremio al que han dejado solo. El Estado los agrede y a sus patrones no les importa: en observación participante conocimos a un joven periodista de menos de 30 años de edad que fue golpeado en Tuxtepec por policías municipales. Solicitó adherirse al mecanismo de protección gubernamental y le entregaron un “botón de pánico” que se descompuso al poco tiempo. El botón es un dispositivo de posicionamiento satelital (GPS) que al presionarlo envía una señal a la corporación policiaca más cercana para que acudan en su ayuda, en este

caso, la policía municipal cuyos elementos fueron los mismos que lo golpearon, lo cual es una contradicción. Al comentar esto con el líder del COPAN preguntamos: “¿qué opinan sus patrones de que se estén organizando como periodistas para enfrentar este tipo de problemáticas? ¿los presionan para que dejen de hacerlo?”. Nos respondió: “no, no nos presionan, no les importa”. Desprotegidos de las estructuras que deberían cobijarlos, el Estado y la industria periodística, las acciones directas del COPAN se integran principalmente desde la subpolítica, pues los cauces institucionales no han demostrado efectividad; sin embargo, no renuncian a actuar por la vía institucional, gestionando acuerdos con la Fiscalía y otras instancias estatales para mantenerse como interlocutores legítimos de las instituciones y del poder político.

Tipo de acciones tendientes al cuidado

En el despliegue de su agencia colectiva, las redes de periodistas desarrollan distintos tipos de acciones. En este estudio hemos puesto atención a tres de ellos. El primer tipo es el que se refiere al cuidado y la autoprotección en relación a las agresiones en su contra. Como veremos, cada red mantiene su estilo y su propuesta con respecto a cómo resolver la seguridad de sus colegas.

Los miembros de la RPP asumen un rol protector y didáctico, pero también contestario y activo en los espacios públicos. Hay un interés por “tejer redes” con otros organismos que “cobijen a todos los periodistas del país”, se sienten comprometidos con instancias internacionales para denunciar los abusos del poder en México. Congruentes con estas ideas, la RPP ha organizado diferentes talleres en donde se enseña a los periodistas aspectos básicos para protegerse en su persona, así como cursos que les permiten conocer las formas de proteger la información que guardan en sus equipos electrónicos.

La RPP también ha generado material impreso como folletos, manuales, volantes y fichas para distribuir entre los periodistas. En esos materiales se presentan consejos, estrategias y protocolos de seguridad personal, asumiendo que cada uno es responsable de su propia integridad ante la falta de eficacia de las autoridades obligadas por la ley.

Los atentados, asesinatos y agresiones contra periodistas en Ciudad Juárez, por otro lado, llevan a las integrantes de la RPJ a reflexionar: “¿Te imaginas un mundo sin periodistas?”. La intensa ola de homicidios que se registran en la frontera Norte, donde cualquier persona es proclive al peligro, orillaron a los periodistas a cubrir su agenda en grupo, generar mecanismos de seguridad y fortalecer el proceso de

cobertura. Pero además, las integrantes de la RPJ asumen un rol femenino de manera explícita y apropian el instinto maternal para cuidar a sus colegas:

“Entonces tienes que aprender a vivir sin culpa ¿no? Porque es mi trabajo, o sea, de eso dependen mis hijos, ya hago un periodismo sin culpa, porque también antes era así como que «¡ah! soy una mala madre, soy una mala madre», entonces trataba de hacerlo sin culpa ¿no? Y convencida en que lo que estás haciendo vale la pena y yo si estoy bien convencida de que vale la pena. Y sí he tenido muchos riesgos, he estado en balaceras, hemos estado a punto de accidentarnos, nos han apuntado [con un arma]. En una ocasión unos [policías] federales nos cortaron cartucho [prepararon el arma para disparar] y yo estaba enfrente de toda la bola [el grupo] de reporteros, porque te la juegas, por lo regular son puros hombres y yo era la única chica ¿no? Y yo estaba así como que: “¡déjenlo!” como mamá gallinota “¡A mis hijos no!” [risas]. Pero son estos momentos de miedo ¿no?, en que dices, ya valió madre, o sea, ya-valió-madre [ya no hay remedio].” (Entrevista con integrante de la RPJ).

La promoción del autocuidado a través de protocolos de actuación individual es uno de los argumentos de la conformación de la RPJ. No significa que tanto la RPJ como la RPP no tengan entre sus preocupaciones los mecanismos legales de protección a periodistas, sino que la desconfianza en las autoridades a causa de la ineficacia comprobada, las lleva a poner énfasis en la última barrera de la protección que es la autodefensa.

A diferencia de las otras redes que en este asunto enfatizan la protección desde el espacio privado y personal, el COPAN ha orientado sus esfuerzos a la relación con unidades de la estructura estatal, con la finalidad de obtener compromisos fehacientes para el cuidado de los periodistas de la región. Parte de su acción consiste en crear los espacios y los canales para establecer convenios con dichas unidades, o para traer actores significativos a foros públicos y discutir y comprometer a representantes del gobierno, de organismos autónomos, de partidos políticos y de la sociedad civil organizada en la protección a periodistas.

Diversas actividades dan cuenta de esto como los encuentros de periodistas y activistas del sureste, los foros para dialogar con los candidatos a diferentes puestos de gobierno, y la apertura de diálogo entre los periodistas afiliados al COPAN. Ejemplo de esto último fue la charla ofrecida por Jorge Morales en febrero de 2015, quien forma parte de la Comisión Estatal para la Atención

y Protección de los Periodistas⁷, organismo autónomo creado por el gobierno del estado de Veracruz, que tiene el estigma del estado más peligroso para ejercer el periodismo con un registro de casi dos decenas de periodistas asesinados en los últimos seis años.

Tipos de acciones tendientes a la capacitación

La forma en la que estos grupos entienden el riesgo que afecta a los periodistas no se limita a las agresiones. El riesgo también se encuentra en las tendencias a la precarización y flexibilidad laboral que amenazan a todos los puestos de trabajo, pues como lo reconoce una periodista de Ciudad Juárez: “las empresas están recortando y minimizando, es más carga para los que se quedan, pero también hay muchos compañeros sin jale [empleo], la gran mayoría de los medios no tienen seguridad social, ni siquiera la que establece la ley”. Las acciones tendientes a la capacitación profesional es su forma de responder ante ese desafío.

La RPP gestiona cursos y talleres de diferentes temáticas que ofrecen a otros periodistas del país, con la finalidad de fortalecer las habilidades profesionales. Tienen un programa de actividades que van desarrollando de acuerdo a las necesidades detectadas entre los colegas, la situación política y de seguridad que enfrenta el país. Los temas principales sobre los que diseñan su plan de trabajo son cobertura periodística, seguridad digital y física en zonas de riesgo, ética periodística, derechos humanos, narrativa periodística, habilidades específicas.

Por su parte, la RPJ también ofrece constantemente cursos a los colegas. Ellas organizan su actividad en función de una agenda anual en la que, al interno de la red, definen el tema que les parece adecuado de acuerdo a las necesidades que reconocen como importantes para ser atendidas:

“Nosotros hacemos un proyecto de año. No creas que estamos muy organizadas, pero tenemos un proyecto de año, y eso porque es una propuesta que tenemos que entregar para la gente que nos está dando el apoyo [financiero]. Entonces entramos en una serie de discusiones y debates sobre qué es lo que necesitamos ahora, por ejemplo, el primer año era autoprotección, seguridad. El segundo año ya lo hicimos más a transparencia e investigación periodística, y así nos estamos manejando. Entonces establecemos los lineamientos generales. Y aparte de considerar esos, y ajustar los temas a esos lineamientos que queremos empezar a impulsar, hay asuntos coyunturales como que de repente se viene la elección; o sea, a lo mejor es algo que no pensamos en el proyecto del año pero que, de todas maneras,

lo encajamos y decimos ‘okey, vamos a organizar algo en relación a esto’.” (Entrevista con integrante de la RPJ).

Los periodistas del COPAN aprovechan sus contactos personales para que colegas conocidos compartan su trayectoria y experiencia a través de talleres, encuentros, charlas o conferencias. Como una manera de estimular el mejoramiento en la calidad de las prácticas periodísticas el COPAN ha implementado el Premio Regional de Periodismo.

Para los periodistas de Tuxtepec, su situación marginal dificulta que el proyecto sea conocido a nivel nacional y, de la misma manera, influye en las posibilidades de invitar a figuras del periodismo para la impartición de cursos y talleres. En el transcurso de sus tres años de existencia, el COPAN ha ido descubriendo cómo resolver ese problema mediante los vínculos solidarios con otras redes de periodistas y colegas para favorecer la impartición de cursos.

Tipos de acciones tendientes a la protesta social

Finalmente, el elemento disruptivo de las acciones que llevan a cabo las redes de periodistas en México ha sido su faceta activista. Es disruptivo porque tradicionalmente los periodistas no encabezan acciones de protesta social, tomando las calles y las plazas para reivindicar derechos. Un sector encabezado por las redes de periodistas ha salido a las calles para hacer visible su condición de vulnerabilidad, exigir la actuación de las autoridades e intentar concientizar a la sociedad. Por ejemplo, la movilización “Prensa, No Disparen”, realizada el 23 de febrero del 2014 de manera simultánea en más de 20 ciudades mexicanas para protestar por el asesinato del periodista Gregorio Jiménez, en la que diversas redes de periodistas, entre ellas la RPP y la RPJ, convocaron al gremio periodístico nacional a actos de indignación.



Imagen No. 1 : Movilización de periodistas “Prensa, No Disparen” en la Ciudad de México, 23 de febrero de 2014. (Autoría propia)

Los miembros de la RPP se reconocen abierta y públicamente como periodistas-activistas. Desde su punto de vista, el periodismo y el activismo no son mutuamente excluyentes ni ponen en entredicho el valor de su ética profesional. Esta postura fue compartida por una de las periodistas que forman parte de la RPP en los siguientes términos:

“Varias veces he escuchado de mis colegas el siguiente reclamo: «Defínete, ¿eres activista o periodista?», y siempre respondo que soy una periodista que defiende la libertad de expresión y el derecho de la gente a estar informada, que ese rol no me mete en un conflicto de interés porque esos derechos nos toca defenderlos directamente a nosotros, son nuestra materia de trabajo, nuestra cancha, nuestro hábitat, lo que da razón de ser a nuestro oficio, que si permitimos que callen hoy a los de Veracruz o Coahuila o Michoacán pronto todos estaremos cercados por el silencio. Soy nueva en esto del activismo, me metí cuando vi que había muy pocos en esa trincherera contra el silenciamiento forzado y lo hice porque creo que donde se instala el silencio gana la muerte y que hay que apostarle a la vida.” (<https://www.facebook.com/marcelaturati>)

La idea de reconocer su activismo no es compartida por las integrantes de la RPJ, quienes tienen la prudencia de advertir que no son activistas. Desde su perspectiva, asumir ese rol pondría en duda su papel de periodistas pues, desde su punto de vista, al abanderar una causa se perdería la neutralidad que reconocen como uno de los valores periodísticos más apreciados. No renuncian a las acciones de protesta social, pero tienen el cuidado de definir sus actividades, siempre relacionadas con las agresiones a los periodistas. Evitan asumir una postura con relación a otros temas de manera abierta.

“Yo les decía a las muchachas «hay que tener una idea menos activista», digo, a mí no me gusta mezclar el activismo con el periodismo porque en determinado momento te va a bloquear, te va a silenciar. Y la otra cosa es el hecho de que, como periodistas, tenemos que tener muy claro qué buscamos como grupo, porque yo no creo que yo tenga que sumarme a una acción que promueve el senado, o un senador, solamente porque en este momento dice: “con la ley Televisa te van a joder a ti como periodista, ¡súmate conmigo!”; “No, no, espérate, ¿qué intereses traes tú?”. O sea, no podemos dejar de ver todo ese tipo de cosas.” (Entrevista con integrante de la RPJ).

“En Veracruz nos matan, en Oaxaca nos agreden”: es una leyenda que acompaña cada pronunciamiento del COPAN al denunciar públicamente agresiones a periodistas. Los Encuentros de Periodistas y Activistas del Sureste tienen también un tono crítico para señalar las tendencias violentas y la exigencia de atenderlas. Estas reuniones constituyen en sí mismas el dato que muestra que el COPAN, al igual que la RPP, asume abiertamente su activismo frente a la violencia contra periodistas y frente a otros temas relacionados con la justicia social. Las charlas promovidas por el COPAN con diferentes actores constituyen un esfuerzo para la reflexión y para dotar de sentido a sus acciones.

DISCUSIÓN FINAL

El análisis de tres redes mexicanas de periodistas en el contexto de la crisis de seguridad que vive este país, nos muestra las maneras en las que se despliega su agencia colectiva. Los hallazgos son consistentes con las reflexiones que se desprenden de las perspectivas teóricas de este trabajo, pero también ofrecen nuevas formulaciones que es necesario puntualizar.

Las condiciones estructurales de violencia para la prensa que permanecen en los Estados latinoamericanos post-autoritarios, como lo discute Waisbord (2002), se relacionan con deficientes marcos normativos diseñados para controlar a los sectores críticos de la prensa, más que para garantizar su libertad, también con vacíos de poder que permiten que expresiones ilegítimas de violencia aparezcan ante la ineficacia de las autoridades de hacer respetar el Estado de derecho.

Con relación al asunto del marco normativo, las redes de periodistas en México han cuestionado en el discurso y en las acciones los elementos técnicos y jurídicos que se desprenden de la Ley de Protección a Periodistas y Defensores de los Derechos Humanos así como su ejecución. Las características de la acción social de las redes están orientadas en gran medida a resarcir desde el espacio privado y el espacio público los graves huecos de la legislación, buscando establecer mecanismos alternativos de protección no sólo contra las agresiones, sino frente a la ineficacia de las autoridades. La vía para lograrlo es extra-institucional, en el terreno de la subpolítica. En una sociedad en transición, la mejor manera de lograr la eficacia es evitar la burocracia de los procedimientos formales. Como lo plantea Beck (2006), esa vía consiste en la búsqueda de soluciones a través de la organización de redes no formales de ciudadanos, para atender lo que las instituciones y el Estado dejan irresuelto. Esas redes pueden desintegrarse una

vez resuelta la problemática, o bien, permanecer y formalizarse en caso de encontrar reivindicaciones de mayor densidad y articulación, como parece suceder con las de periodistas en México.

Con relación a los vacíos de poder estatal, encontramos que la impunidad que reflejan los diagnósticos y las estadísticas oficiales, por la nula resolución de los casos de agresión, genera gran desconfianza en las instituciones. En una sociedad como la mexicana, donde las agresiones a periodistas parecen ser ya un rasgo, es necesario trabajar en dos vías: la institucional, conscientes de que los resultados no serán óptimos, pero es necesaria para la interlocución legítima con las autoridades, y la extra-institucional en donde los resultados son expeditos, pero informales.

Para un sistema democrático fortalecido, una prensa libre, responsable y robusta es una de sus expresiones. Esta situación nos convoca a mirar las condiciones de agresión a los periodistas no sólo como una violencia a los informadores para censurarlos, sino como un problema estructural que solamente se solucionará con un avance sustancial hacia un sistema más justo y equitativo. Un sistema en donde se asuma que el camino para gestionar los conflictos no pasa por la violencia y la imposición autoritaria, sino por el diálogo y la comprensión de las diferencias.

El fortalecimiento de la democracia implicaría un debilitamiento relativo del mercado y del Estado para lograr un empoderamiento de la sociedad civil que, como lo señala Buscaglia (2003), en México ha estado disminuida y atomizada. Esto favorecería un fortalecimiento de las prácticas periodísticas críticas. Sin embargo, el pacto de impunidad prevalente en las élites políticas (Buscaglia, 2013) y el fortalecimiento de la delincuencia organizada ante la fragilidad del Estado de derecho ponen de relieve prácticas intimidatorias que han llegado hasta los despidos, las movilizaciones forzadas e incluso el asesinato. Por su parte, los empresarios de los medios prefieren ceder ante esas presiones, antes de perder la publicidad oficial y el favor de los políticos.

Esas prácticas de las cúpulas política y mediática, parecen estar orientadas a evitar la movilidad y asegurar la permanencia en los puestos de poder a cualquier costo, lo cual se agrava con el poder corruptor de las organizaciones delictivas (Calveiro, 2012). Esto se relaciona con el adelgazamiento de las garantías individuales y laborales de los periodistas, minando su seguridad en todos los sentidos y, con ello, el derecho a la información de los ciudadanos.

Date de soumission de l'article : 15 avril 2016.

Date d'acceptation : 31 octobre 2016.

NOTES

¹ Colectivo en el que también participan activistas y académicos.

² En el siguiente enlace *web* se puede consultar un mapa digital en el que se ubican mediante marcadores rojos los sitios en los que opera cada grupo de periodistas: <http://bit.ly/1qaiXB9>

³ «El Diario» ha sido un medio de comunicación *sui generis* en el país: ofrece sueldos por encima del promedio para un medio no capitalino, ha capacitado a sus periodistas pagándoles estudios a nivel maestría, se ha mostrado crítico del poder y ha protegido a sus periodistas.

⁴ <http://www.casede.org/>

⁵ En México recibieron el Premio Nacional de Periodismo 2014. El reportaje puede ser consultado en la dirección *web*: <http://www.periodismo.org.mx/assets/2014-reportaje.pdf>

⁶ La información fue publicada por medios periodísticos. Una de las notas de referencia aparece en la dirección *web* <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/650956.html>

⁷ <http://www.ceapp.org.mx>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Article 19, 2015, *Estado de Censura. Informe 2014 sobre violencia contra la prensa*, <http://bit.ly/1YskvSe>, recuperado el 12/04/16.
- Beck, U., 2006, *La sociedad del riesgo*, México, Paidós.
- Besserer, F., 2002, *Topografías transnacionales*, México, Plaza y Valdés.
- Bohmann, K., 1994, *Medios de comunicación y sistemas informativos en México*, México, Alianza.
- Buscaglia, E., 2013, *Vacíos de poder en México*, México, Debate.
- Calveiro, P., 2012, *Violencias de Estado*, México, Siglo XXI.
- Carreño, J., 2000, Febrero, Cien años de subordinación. Un modelo histórico de la relación entre prensa y poder en México en el siglo XX, *Sala de prensa*, www.saladeprensa.org/art102.htm, recuperado el 11/03/08.
- CNDH, 2016, "Recomendación general no. 24. Sobre el ejercicio de la libertad de expresión en México", <http://bit.ly/24UWqbL>, recuperado el 10/03/16.
- CNDH, 2013, *Recomendación general no. 20. Sobre agravios a periodistas en México y la impunidad imperante*, <http://bit.ly/23zeB6p>, recuperado el 29/01/16.
- De León, S., 2011, "Comunicación pública, transición política y periodismo en México: el caso de Aguascalientes", *Comunicación y Sociedad*, vol. 15, nueva época, pp. 43-69.
- Demers, F., 2000, *Aléna, démocratisation du Mexique et "journalisme fonctionnel". Le cas du quotidien Siglo 21 de Guadalajara, 1991-1998*, Tesis de doctorado, Université Laval, Quebec, Canadá.
- Elias, N., 1990, *La sociedad de los individuos*, Barcelona, Península.
- Esteinou, J., 2014, "Las leyes secundarias de telecomunicaciones y el retorno a la dictadura perfecta en México", *Interdisciplinary Mexico*, vol. 4, n° 7, pp. 13-34.
- FEADLE, 2015, *Informe estadístico de la Fiscalía Especial para la Atención de Delitos cometidos contra la Libertad de Expresión. Noviembre 2015*, <http://bit.ly/1VbyOcg>, recuperado el 21/01/16.
- Fernández, F., 1993, *Los medios de difusión masiva en México*, México, Juan Pablos.
- Geertz, C., 1997, *La interpretación de las culturas*, México, Gedisa.
- Giddens, A., 2006, *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Hallin, D., 2000, "Media Political Power, and Democratization in Mexico", in Curran, J., Park, M.-J., *Dewesternizing Media Studies*, Estados Unidos, Routledge.
- Hernández, M. E., 2004, "Del pasado reciente al contexto actual. Mirada sociológica al periodismo mexicano", *Revista Mexicana de Comunicación*, vol. 89, pp. 31-37.
- Hughes, S., 2006, *Newsrooms in Conflict: Journalism and the Democratization of Mexico*, USA, University of Pittsburgh Press.
- Kohen, B., 2005, "Ciudadanía y ética del cuidado", en Carrió, E., Maffia, D. (Eds.), *Búsquedas de sentido para una nueva política*, Paidós, pp. 175-188.
- Lechner, N., 2000, "Nuevas ciudadanías", *Revista de Estudios Sociales*, n° 5, pp. 25-31.
- Marcus, G., 1995, "Ethnography in/of the World System: The Emergence of Multi-Sited Ethnography", *Annual Review of Anthropology*, n° 24, pp. 95-117.
- Periodistas de a Pie, 2015, *Periodistas de Morelos dejan mecanismo de protección*, <http://bit.ly/1KtiT3q>, recuperado el 21/01/16.
- Ramírez, J. M., 2008, *El acceso a la información pública gubernamental. La gestión de una ley desde las organizaciones cívicas*, México, ITESO.
- Reguillo, R., 2012, "De las violencias: caligrafía y gramática del horror", *Desacatos*, n° 40, pp. 33-46.
- Trejo, R., 1995-96, "Prensa y gobierno: las relaciones perveras. Los medios, espacios y actores de la política en México", *Comunicación y sociedad*, n° 25-26, pp. 35-55.
- Voltmer, K., 2013, *The Media in Transitional Democracies*, Cambridge, Polity Press.
- Waisbord, S., 2002, "Antipress Violence and the Crisis of the State", *The Harvard International Journal of Press/Politics*, vol. 7, n° 3, pp. 90-109.

Entre abrazos y golpes...

Estrategias subpolíticas de periodistas mexicanos frente al riesgo

Between Hugs and Haymakers...

Subpolitical Strategies of Mexican Journalists at Risk

Entre câlins et coups...

Stratégies subpolitiques des journalistes mexicains face au risque

Entre abraços e golpes...

Estratégias subpolíticas dos jornalistas mexicanos frente ao risco

Es En este artículo se presentan resultados de investigación a nivel descriptivo de las estrategias que llevan cabo tres agrupaciones de periodistas en México que han surgido espontáneamente ante el contexto de violencia en su contra. Las agresiones en contra de los informadores en este país constituyen una problemática que se ha incrementado en los últimos 15 años, cobrando la vida de más de 80 periodistas en ese lapso y contabilizando por cientos otro tipo de agresiones como amenazas verbales, golpes, atentados, secuestros, desapariciones y movilizaciones forzadas, entre otras; lo que indica la existencia de una violencia permanente, sistemática y estructural. Tal hostilidad ha llevado a los afectados a organizarse en agrupaciones llamadas ‘redes de periodistas’, en las que reconocemos lo que Beck (2006) llama ‘prácticas profesionales críticas y alternativas’. Están organizadas en forma ‘subpolítica’ porque sale de los márgenes de los cauces institucionales para encontrar soluciones efectivas a problemas no resueltos por las estructuras oficiales. Mediante aproximaciones etnográficas caracterizamos a la Red de Periodistas de a Pie (Ciudad de México), la Red de Periodistas de Juárez (Ciudad Juárez, Chihuahua) y el Consejo de Periodistas de la Cuenca del Papaloapan (Tuxtepec, Oaxaca), en el centro, norte y sur del país, respectivamente. La discusión final plantea una mirada crítica hacia las condiciones que no permiten que sociedades como la mexicana culminen su transición a la democracia por factores relacionados con la globalización, la corrupción, la inmovilidad de las élites y la existencia de una sociedad civil disminuida, conformando un contexto de alto riesgo para la práctica del periodismo.

Palabras clave: periodismo, riesgo, redes, violencia, subpolítica.

En This paper presents a descriptive study of strategies that emerged spontaneously and are employed today by three groups of journalists in Mexico in response to the violence they face. Attacks on reporters in this country is worsening, with over 80 journalists killed over the past 15 years, not to mention the hundreds of other types of attacks including verbal threats, beatings, physical attacks, kidnappings, disappearances and forced mobilisations. This suggests the existence of permanent, systematic and structural violence and has led those affected to organize into groups called ‘networks of journalists,’ who subscribe to what may be described as Beckian (2006) ‘critical and alternative professional practices.’ These practices take a ‘subpolitical’ form in that they look outside institutional channels to provide effective solutions to problems official structures cannot solve. Based on ethnographic data, we analyze the Network of Journalists of Pie (Mexico), the Network of Journalists of Juarez (Juárez, Chihuahua) and the Council of Journalists of the Papaloapan Basin (Tuxtepec, Oaxaca), in the center, north and south of the country, respectively. In closing, this paper offers a critical look at the conditions that prevent societies like Mexico from transitioning to democracy due to factors related to globalization, corruption, the immobility of elites and the diminished presence of civil society, which, together, make the practice of journalism a high-risk endeavour.

Keywords: journalism, risk, violence, networks, subpolitics

Fr. Cet article présente les résultats d'une recherche à un niveau descriptif sur les stratégies menées par trois groupes de journalistes au Mexique qui ont émergé spontanément dans un contexte de violence envers eux. Les agressions contre les reporters dans ce pays représentent un problème qui a augmenté au cours des 15 dernières années, ôtant la vie à plus de 80 journalistes durant cette période et comptabilisant des centaines d'autres types d'agression tels que des menaces verbales, coups, attaques physiques, enlèvements, disparitions et mobilisations forcées. Ceci indique l'existence d'une violence permanente, systématique et structurelle. Une telle hostilité a conduit les personnes touchées à s'organiser dans des groupes appelés « réseaux de journalistes », que l'on peut décrire dans les termes de Beck (2006) comme des « pratiques professionnelles critiques et alternatives ». Ces pratiques prennent une forme « subpolitique » car elles sortent des canaux institutionnels pour fournir des solutions efficaces aux problèmes non résolus par les structures officielles. S'appuyant sur des données ethnographiques, nous analysons le Réseau de Journalistes de Pie (Mexico), le Réseau de Journalistes de Juárez (ville Juárez, Chihuahua) et le Conseil des Journalistes du Bassin Papaloapan (Tuxtepec, Oaxaca), respectivement au centre, au nord et au sud du pays. La discussion finale offre un regard critique sur les conditions qui empêchent sociétés comme le Mexique de réaliser leur transition vers la démocratie à cause de facteurs liés à la mondialisation, la corruption, l'immobilisme des élites et l'existence diminuée de la société civile, ce qui correspond à un risque élevé pour la pratique du journalisme.

Mots clés : journalisme, risque, violence, réseaux, subpolitique.

Pt. Neste artigo são apresentados os resultados de uma pesquisa de nível descritivo sobre as estratégias utilizados por três grupos de jornalistas no México, que surgira espontaneamente face ao contexto de violência contra esses profissionais. As agressões contra os profissionais da informação nesse país constituem um problema que tem se agravado nos últimos 15 anos. Elas já resultaram na morte de mais de 80 jornalistas nesse período, somando-se a outros tipos de agressões como ameaças verbais, golpes, atentados, sequestros, desapareções e mobilizações forçadas, entre outros, o que indica a existência de uma violência permanente, sistemática e estrutural. Tal hostilidade tem levado os jornalistas afetados a se organizarem em grupos chamados de 'redes de jornalistas', que se utilizam do que Beck (2006) chama de 'práticas profissionais críticas e alternativas'. Elas estão organizadas no formato de 'subpolítica', pois que escapam ao escopo das causas institucionais para encontrar soluções efetivas a problemas não resolvidos pelas estruturas oficiais de poder. Por meio de aproximações etnográficas, caracterizamos, neste artigo, a Red de Periodistas de a Pie (Cidade do México), a Red de Periodistas de Juárez (Cidade Juárez, Chihuahua) e o Consejo de Periodistas de la Cuenca del Papaloapan (Tuxtepec, Oaxaca), localizados respectivamente no centro, norte e sul do país. A discussão final propõe um olhar crítico em relação às condições que impedem que uma cidade mexicana efetive sua transição rumo à democracia por conta de fatores relacionados à globalização, à corrupção, ao immobilismo das elites e à existência de uma sociedade civil reduzida, o que implica em um contexto de alto risco para a prática do jornalismo.

Palavras-chave: jornalismo, risco, violência, redes, subpolítica.